

FUNDAMENTOS BIBLICOS FINANCIEROS

LA BASE DEL MINISTERIO DEL BUEN SENTIDO

Cultivar la actitud de un administrador.

DIOS CREO TODO

En el principio no había nada, y Dios creó (Génesis 1:1).

DIOS ES EL DUEÑO DE TODO

"Mía es la plata, y mía es el oro—dice el SEÑOR Todopoderoso" (Hageo 2:8). "Míos son los animales del bosque, y mía también el ganado de los cerros" (Salmo 50:10). "Del SEÑOR es la tierra y todo cuanto hay en ella, el mundo y cuantos lo habitan." (Salmo 24:1).

Partiendo del hecho de que Dios creó y es el dueño de todo, la conclusión lógica es que todo lo que poseemos no es realmente nuestro, sino que le pertenece a Dios; las posesiones nuestras solamente nos han sido confiadas. Por eso, somos administradores y no dueños. Aunque 1 Corintios 4 (citado a continuación) no se refiere directamente a las posesiones materiales, su consejo se puede aplicar también a este aspecto de la vida.

SOMOS ADMINISTRADORES

"A los que reciben un encargo se les exige que demuestren ser dignos de confianza" (1 Corintios 4:1–2).

NO PODEMOS SERVIR A DOS SEÑORES

"Nadie puede servir a dos amos, porque odiará a uno y querrá al otro, o será fiel a uno y despreciará al otro. No se puede servir a Dios y a las riquezas" (Mateo 6:24 VP).

USAR LOS RECURSOS SABIAMENTE

"Su señor le respondió: ¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! Has sido fiel en lo poco; te pondré a cargo de mucho más. ¡Ven a compartir la felicidad de tu señor!" (Mateo 25:21, 23).

PROCURAR EL CONOCIMIENTO BIBLICO Y FINANCIERO

"Compra la verdad, y no la vendas; la sabiduría, la enseñanza y la inteligencia" (Proverbios 23:23 RVR). "Cuando falta el consejo, fracasan los planes; cuando abunda el consejo, prosperan" (Proverbios 15:22).

METAS MEDIBLES Y PLANES REALISTAS

"Pon en las manos del SEÑOR todas tus obras, y tus proyectos se cumplirán" (Proverbios 16:3).

LA IMPORTANCIA DE LA HONRADEZ

"El que es honrado en lo poco, también lo será en lo mucho; y el que no es íntegro en lo poco, tampoco lo será en lo mucho. Por eso, si ustedes no han sido honrados en el uso de las riquezas mundanas, ¿quién les confiará las verdaderas? Y si con lo ajeno no han sido honrados, ¿quién les dará a ustedes lo que les pertenece?" (Lucas 16:10–12).

GANAR

El ganador diligente—Alguien que produce con diligencia y propósito y está contento y agradecido por lo que tiene.

Dios estableció el trabajo cuando Adán y Eva aún estaban en el Jardín del Edén. Dios los invitó a unirse en el cuidado continuo de la creación. El trabajo antes de la caída de Adán y Eva era una bendición y no una maldición. Todo trabajo tiene dignidad. Nuestro trabajo debe ser caracterizado por los siguientes fundamentos.

SER DILIGENTE; SERVIR A DIOS

"Todo lo que hagan, háganlo de buena gana, como si estuvieran sirviendo al Señor" (Colosenses 3:23).

PROVEER PARA NOSOTROS MISMOS Y

PARA AQUELLOS QUE DEPENDEN DE NOSOTROS

"El que no provee para los suyos, y sobre todo para los de su propia casa, ha negado la fe y es peor que un incrédulo" (1 Timoteo 5:8).

SER AGRADECIDO; RECORDAR DE QUIEN

REALMENTE PROVIENEN LOS INGRESOS

"Recuerda al SEÑOR tu Dios, porque es él quien te da el poder para producir esa riqueza" (Deuteronomio 8:18).

DISFRUTAR SU TRABAJO; ESTAR CONTENTO EN EL

"Corresponde al hombre comer bien, beber su buen vaso de vino, aceptar su puesto en la vida y disfrutar de su trabajo sea cual sea su empleo, por el tiempo de vida que el Señor le conceda. Y, naturalmente, muy bien está si el hombre ha recibido de Dios riqueza, y salud para disfrutarla. Gustar de nuestro trabajo y aceptar la suerte que la vida nos depara, es en verdad un don de Dios" (Eclesiastés 5:18–19 LBP).

SER TRABAJADORES TRANSFORMADOS

"Esclavos, obedezcan a sus amos terrenales con respeto y temor, y con integridad de corazón, como a Cristo. No lo hagan sólo cuando los estén mirando, como los que quieren ganarse el favor humano, sino como esclavos de Cristo, haciendo de todo corazón la voluntad de Dios" (Efesios 6:5–6).

GANAR SU POTENCIAL; COMPARTIR EL EXCEDENTE

"El que robaba, que no robe más, sino que trabaje honradamente con las manos para tener qué compartir con los necesitados" (Efesios 4:28).

DAR

El dador generoso—Alguien que da con una voluntad obediente, una actitud alegre, y un corazón compasivo.

FUIMOS CREADOS PARA DAR

Fuimos creados a la imagen de Dios (Génesis 1:26–27). Dios es bondadoso y generoso. Tendremos una vida más satisfactoria y realizada al dar a otros.

DAR COMO UNA RESPUESTA A LA BONDAD DE DIOS

"Toda buena dádiva y todo don perfecto descienden de lo alto" (Santiago 1:17). Por eso, damos como señal de gratitud por lo que hemos recibido.

DAR PARA ENFOCARNOS EN DIOS

COMO NUESTRA FUENTE Y SEGURIDAD

"Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas" (Mateo 6:33).

DAR PARA AYUDAR A LOGRAR LA JUSTICIA ECONOMICA

"Es más bien cuestión de igualdad. En las circunstancias actuales la abundancia de ustedes suplirá lo que ellos necesitan" (2 Corintios 8:13–14). En toda la Escritura, Dios expresa su preocupación por los pobres y nos llama a compartir con los menos afortunados que nosotros.

DAR PARA BENDECIR A OTROS

"Haré de ti una nación grande, y te bendeciré; haré famoso tu nombre, y serás una bendición" (Génesis 12:2). Si hemos sido bendecidos con recursos más allá de nuestras necesidades, no es con el propósito de vivir más suntuosamente sino para bendecir a otros. Somos bendecidos para ser una bendición.

ESTAR DISPUESTO A COMPARTIR

"Mándales [a los ricos] que hagan el bien, que sean ricos en buenas obras, y generosos, dispuestos a compartir lo que tienen" (1 Timoteo 6:18).

DAR PARA ROMPER EL DOMINIO DEL DINERO

Otro motivo para dar es que al hacerlo rompa el dominio que de otro modo el dinero tendría sobre nosotros. Aunque la Biblia no lo exprese específicamente, es evidente que las personas que dan libre y generosamente no están controlados por el dinero sino que tienen libertad.

DAR CON ALEGRIA, CON GENEROSIDAD, DE MANERA OPORTUNA

"En medio de las pruebas más difíciles, su desbordante alegría y su extrema pobreza abundaron en rica generosidad. Soy testigo de que dieron espontáneamente tanto como podían, y aun más de lo que podían, rogándonos con insistencia que les concediéramos el privilegio de tomar parte en esta ayuda para los santos" (2 Corintios 8:1–5).

DAR SABIAMENTE

"Queremos evitar cualquier crítica sobre la forma en que administramos este generoso donativo" (2 Corintios 8:20).

DAR CON ESPERANZA Y ALEGRIA

"El que siembra escasamente, escasamente cosechará, y el que siembra en abundancia, en abundancia cosechará. Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría" (2 Corintios 9:6–7; vea también los versículos 10–14).

LOS MOTIVOS PARA DAR SON IMPORTANTES

A menos que tengamos los motivos correctos, podemos dar todo lo que tengamos —aun nuestros mismos cuerpos en sacrificio —y será para nada (1 Corintios 13). Podemos ser escrupulosos en diezmar y todavía no tener los motivos correctos. Jesús reprendió a los líderes religiosos de su tiempo por esto mismo: «¡Hipócritas! Dan la décima parte de sus especias: la menta, el anís y el comino. Pero han descuidado los asuntos más importantes de la ley, tales como la justicia, la misericordia y la fidelidad.» (Mateo 23:23)

AHORRAR

El ahorrador sabio —Alguien que aumenta, preserva, e invierte sus bienes con discernimiento.

ES SABIO AHORRAR

“El sabio ahorra para el futuro, pero el necio derrocha cuanto obtiene” (Proverbios 21:20 LBD). “¡Anda, perezoso, fíjate en la hormiga! ¡Fíjate en lo que hace, y adquiere sabiduría! No tiene quien la mande, ni quien la vigile ni gobierne; con todo, en el verano almacena provisiones y durante la cosecha recoge alimentos” (Proverbios 6:6–8).

ES PECAMINOSO ACAPARAR

Entonces les contó esta parábola: “El terreno de un hombre rico le produjo una buena cosecha. Así que se puso a pensar: «¿Qué voy a hacer? No tengo dónde almacenar mi cosecha.» Por fin dijo: «Ya sé lo que voy a hacer: derribaré mis graneros y construiré otros más grandes, donde pueda almacenar todo mi grano y mis bienes. Y diré: Alma mía, ya tienes bastantes cosas buenas guardadas para muchos años. Descansa, come, bebe y goza de la vida.» Pero Dios le dijo: «¡Necio! Esta misma noche te van a reclamar la vida. ¿Y quién se quedará con lo que has acumulado?» Así le sucede al que acumula riquezas para sí mismo, en vez de ser rico delante de Dios.” (Lucas 12:16–21).

CALCULAR EL COSTO; ESTABLECER PRIORIDADES

“Antes de decidirse, fíjense bien en el precio que tendrán que pagar. A nadie se le ocurriría meterse a construir sin calcular primero lo que le va a costar y ver si tiene suficiente dinero. De lo contrario, se arriesga a que el dinero que tiene apenas le alcance para los cimientos. Imagínense cómo se le reíría la gente en la cara: «Miren a ese. ¡Se le metió en la cabeza construir y se le acabó el dinero antes de poder terminarlo!» (Lucas 14:28–30 LBD).

EVITAR PROGRAMAS DE ENRIQUECERSE RAPIDAMENTE

“El hombre que quiera proceder correctamente recibirá rica recompensa; pero el que busque enriquecerse, rápidamente, fracasará.” (Proverbios 28:20 LBD).

PROCURAR TENER CONSEJEROS SABIOS

“Escuche esto el sabio, y aumente su saber; reciba dirección el entendido.” (Proverbios 1:5).

ESTABLECERSE EN UN EMPLEO ANTES DE COMPRAR CASA

“Prepara primero tus faenas de cultivo y ten listos tus campos para la siembra; después de eso, construye tu casa.” (Proverbios 24:27).

DIVERSIFICAR SUS POSESIONES

“Comparte lo que tienes entre siete, y aun entre ocho, pues no sabes qué calamidad pueda venir sobre la tierra” (Eclesiastés 11:2).

DEBER

El deudor cauteloso —Alguien que evita contraer deudas, es cuidadoso y estratégico cuando incurre en deudas, y siempre paga sus deudas.

PAGAR LAS DEUDAS — OPORTUNAMENTE

“Los malvados piden prestado y no pagan, pero los justos dan con generosidad” (Salmo 37:21). “Nunca digas a tu prójimo: «Vuelve más tarde; te ayudaré mañana», si hoy tienes con qué ayudarlo” (Proverbios 3:28).

EVITAR LA SERVIDUMBRE DE LAS DEUDAS

“Los ricos son los amos de los pobres; los deudores son esclavos de sus acreedores.” (Proverbios 22:7).

LAS DEUDAS PRESUMEN DEL FUTURO

“Ahora escuchen esto, ustedes que dicen: «Hoy o mañana iremos a tal o cual ciudad, pasaremos allí un año, haremos negocios y ganaremos dinero.» ¡Y eso que ni siquiera saben qué sucederá mañana! ¿Qué es su vida? Ustedes son como la niebla, que aparece por un momento y luego se desvanece” (Santiago 4:13–14).

LA DEUDA PUEDE NEGAR A DIOS LA OPORTUNIDAD DE OBRAR EN NUESTRAS VIDAS Y ENSEÑARNOS LECCIONES VALIOSAS

Puede ser que Dios quiere mostrarnos su amor por medio de proveernos algo que deseamos pero para lo cual no tenemos recursos. Si nos endeudamos para conseguirlo de todos modos, le negamos aquella oportunidad (vea Lucas 12:22–32). De la misma manera en que los padres se abstienen de dar al niño todo cuanto desea porque saben que no es lo mejor para el niño, el incurrir en deuda puede robarle a Dios la oportunidad de enseñarnos a través de la negación. Eclesiastés 7:14 nos recuerda: “¡Alegrate en el día de la prosperidad, y en el día de la adversidad considérala: Dios ha hecho tanto el uno como el otro.”

LA DEUDA PUEDE PROMOVER ENVIDIA Y AVARICIA

“¡Mucho cuidado! No anden deseando desmedidamente lo que no tienen. La vida no depende de la abundancia de bienes” (Lucas 12:15 LBD).

DAR Y PAGAR LO QUE DEBE

“Denle a cada uno lo que le corresponde. Al que deban pagar contribuciones, páguenle las contribuciones; al que deban pagar impuestos, páguenle los impuestos; al que deban respeto, respétenlo; al que deban estimación, estimenlo” (Romanos 13:7 VP).

NO SER FIADOR

“No te comprometas por otros ni salgas fiador de deudas ajenas; porque si no tienes con qué pagar, te quitarán hasta la cama en que duermes” (Proverbios 22:26–27).

LA DEUDA PUEDE TRASTORNAR EL CRECIMIENTO ESPIRITUAL

“El fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas” (Gálatas 5:22–23).

GASTAR

El consumidor prudente —Alguien que disfruta de los frutos de su trabajo pero aún se guarda del materialismo.

CUIDARSE DE LOS IDOLOES

“No hagas ningún ídolo ni nada que guarde semejanza con lo que hay arriba en el cielo, ni con lo que hay abajo en la tierra, ni con lo que hay en las aguas debajo de la tierra” (Deuteronomio 5:8). El materialismo — que tanto satura nuestra cultura — no es sino una teología rival en la cual la materia (las cosas) tienen el significado máximo; es decir, las cosas se vuelven dioses o ídolos. “[Ellos] han honrado y adorado las cosas creadas por Dios y no a Dios mismo, que las creó” (Romanos 1:25 VP).

GUARDARSE CONTRA LA AVARICIA; LAS COSAS NO TRAEN LA FELICIDAD

“¡Mucho cuidado! No anden deseando desmedidamente lo que no tienen. La vida no depende de la abundancia de bienes” (Lucas 12:15 LBD).

PROCURAR LA MODERACION

“No me des pobreza ni riquezas sino sólo el pan de cada día. Porque teniendo mucho, podría desconocerme y decir: «¿Y quién es el SEÑOR?» Y teniendo poco, podría llegar a robar y deshonrar así el nombre de mi Dios” (Proverbios 30:8–9).

ESTAR CONTENTO

“Sé vivir en pobreza, y sé vivir en prosperidad; en todo y por todo he aprendido el secreto tanto de estar saciado como de tener hambre, de tener abundancia como de sufrir necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:12–13 LBLA).

“Gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto” (1 Timoteo 6:6–8).

NO DESPERDICIA LOS RECURSOS DE DIOS

“Una vez que quedaron satisfechos, dijo a sus discípulos: «Recojan los pedazos que sobraron, para que no se desperdicie nada.»” (Juan 6:12).

DISFRUTAR UNA PORCION DE LA PROVISION DE DIOS

“A los ricos de este mundo, mándales que no sean arrogantes ni pongan su esperanza en las riquezas, que son tan inseguras, sino en Dios, que nos provee de todo en abundancia para que lo disfrutemos. Mándales que hagan el bien, que sean ricos en buenas obras, y generosos, dispuestos a compartir lo que tienen. De este modo atesorarán para sí un seguro caudal para el futuro y obtendrán la vida verdadera” (1 Timoteo 6:17–19).

VIGILAR SUS FINANZAS (HACER UN PRESUPUESTO)

“Conoce bien la condición de tus rebaños, y presta atención a tu ganado; porque las riquezas no son eternas, ni perdurarán la corona por todas las generaciones” (Proverbios 27:23–24).